



EL GRITO DE LA TIERRA Y EL CUIDADO DE LA CASA COMÚN

- Fichas de trabajo:

1. Contemplar la creación a la luz de la Palabra
2. Radiografía del medio ambiente hoy
3. Crisis ecológica como problema moral: la raíz humana (primera y segunda parte)
4. Fundamentos para una ecología integral
5. Política y economía ante el reto de un desarrollo sostenible (primera y segunda parte)
6. **Por un cambio de conducta: pistas de orientación y acción**
7. Apostar por una espiritualidad ecológica

En la Ficha 6 “*Por un cambio de conducta: pistas de orientación y acción*” se analizan los siguientes aspectos:

- LOS GRAVES PROBLEMAS ECOLÓGICOS REQUIEREN UN EFECTIVO CAMBIO DE MENTALIDAD QUE LLEVE A ADOPTAR NUEVOS ESTILOS DE VIDA
- UN CAMBIO EN LOS ESTILOS DE VIDA PODRÍA LLEGAR A EJERCER UNA SANA PRESIÓN SOBRE LOS QUE TIENEN PODER POLÍTICO, ECONÓMICO Y SOCIAL
- SE HA DE EDUCAR PARA CONSTRUIR LA PAZ MEDIANTE OPCIONES EN EL ÁMBITO PERSONAL, FAMILIAR, COMUNITARIO Y POLÍTICO
- LA EDUCACIÓN SERÁ INEFICAZ SI NO PROCURA DIFUNDIR UN NUEVO PARADIGMA ACERCA DEL SER HUMANO, LA VIDA, LA SOCIEDAD Y LA RELACIÓN CON LA NATURALEZA



Ficha 6 – POR UN CAMBIO DE CONDUCTA: PISTAS DE ORIENTACIÓN Y ACCIÓN

- **LOS GRAVES PROBLEMAS ECOLÓGICOS REQUIEREN UN EFECTIVO CAMBIO DE MENTALIDAD QUE LLEVE A ADOPTAR NUEVOS ESTILOS DE VIDA**

“Los cristianos no se convierten en personas preocupadas por el medio ambiente si su compromiso se reduce al llamamiento moral a los demás. Sirve también de poco discutir constantemente de los problemas globales y sin fijarse con atención en el propio entorno y en las posibilidades que este ofrece. La moral cristiana del medio ambiente no reside por ello en proclamas de sabiondos, sino que, en su lugar, intenta dar una orientación para los conflictos individuales y colectivos, que es ante los que hay que tomar decisiones (...) Los cristianos contribuimos de manera muy valiosa a la conservación de los sistemas ecológicos cuando aportamos gana de disfrutar la creación en lugar de estropicio del medio ambiente. El coraje de tener esperanza ha de fusionarse aquí con la búsqueda de la sabiduría y con la disposición a actuar (...)”

(DOCAT, 256)



COMPENDIO DE LA DOCTRINA SOCIAL DE LA IGLESIA (Pontificio Consejo “JUSTICIA Y PAZ”, 2005)

486 *Los graves problemas ecológicos requieren un efectivo cambio de mentalidad que lleve a adoptar nuevos estilos de vida,¹ « a tenor de los cuales la búsqueda de la verdad, de la belleza y del bien, así como la comunión con los demás hombres para un desarrollo común, sean los elementos que determinen las opciones del consumo, de los ahorros y de las inversiones ».² Tales estilos de vida deben estar presididos por la sobriedad, la templanza, la autodisciplina, tanto a nivel personal como social. Es necesario abandonar la lógica del mero consumo y promover formas de producción agrícola e industrial que respeten el orden de la creación y satisfagan las necesidades primarias de todos. Una actitud semejante, favorecida por la renovada conciencia de la interdependencia que une entre sí a todos los habitantes de la tierra, contribuye a eliminar diversas causas de desastres ecológicos y garantiza una capacidad de pronta respuesta cuando estos percances afectan a pueblos y territorios.³ La cuestión ecológica no debe ser afrontada únicamente en razón de las terribles perspectivas que presagia la degradación ambiental: tal cuestión debe ser, principalmente, una vigorosa motivación para promover una auténtica solidaridad de dimensión mundial.*

¹ Cf. Juan Pablo II, Carta enc. *Centesimus annus*, 36: AAS 83 (1991) 838-840.

² Juan Pablo II, Carta enc. *Centesimus annus*, 36: AAS 83 (1991) 839.

³ Cf. Juan Pablo II, *Discurso al Centro de las Naciones Unidas*, Nairobi (18 de agosto de 1985), 5: AAS 78 (1986) 92.

ENCÍCLICA CARITAS IN VERITATE (Benedicto XVI, 2009)

51. El modo en que el hombre trata el ambiente influye en la manera en que se trata a sí mismo, y viceversa. Esto exige que la sociedad actual revise seriamente su estilo de vida que, en muchas partes del mundo, tiende al hedonismo y al consumismo, despreocupándose de los daños que de ello se derivan⁴. Es necesario un cambio efectivo de mentalidad que nos lleve a adoptar nuevos estilos de vida, «a tenor de los cuales la búsqueda de la verdad, de la belleza y del bien, así como la comunión con los demás hombres para un crecimiento común sean los elementos que determinen las opciones del consumo, de los ahorros y de las inversiones»⁵. Cualquier menoscabo de la solidaridad y del civismo produce daños ambientales, así como la degradación ambiental, a su vez, provoca insatisfacción en las relaciones sociales.

- **UN CAMBIO EN LOS ESTILOS DE VIDA PODRÍA LLEGAR A EJERCER UNA SANA PRESIÓN SOBRE LOS QUE TIENEN PODER POLÍTICO, ECONÓMICO Y SOCIAL**

ENCÍCLICA LAUDATO SI' (Francisco, 2015)

I. Apostar por otro estilo de vida

202. Muchas cosas tienen que reorientar su rumbo, pero ante todo la humanidad necesita cambiar. Hace falta la conciencia de un origen común, de una pertenencia mutua y de un futuro compartido por todos. Esta conciencia básica permitiría el desarrollo de nuevas convicciones, actitudes y formas de vida. Se destaca así un gran desafío cultural, espiritual y educativo que supondrá largos procesos de regeneración.

203. Dado que el mercado tiende a crear un mecanismo consumista compulsivo para colocar sus productos, las personas terminan sumergidas en la vorágine de las compras y los gastos innecesarios. El consumismo obsesivo es el reflejo subjetivo del paradigma tecnoeconómico. (...) Tal paradigma hace creer a todos que son libres mientras tengan una supuesta libertad para consumir, cuando quienes en realidad poseen la libertad son los que integran la minoría que detenta el poder económico y financiero. (...)



⁴ Cf. Juan Pablo II, Mensaje para la Jornada Mundial de la Paz 1990, 13: l.c., 154-155.

⁵ Id., Carta enc. *Centesimus annus*, 36: l.c., 838-840.

“El ser humano acepta los objetos y las formas de vida, tal como le son impuestos por la planificación y por los productos fabricados en serie y, después de todo, actúa así con el sentimiento de que eso es lo racional y lo acertado.”

(Romano Guardini, teólogo alemán)

204. (...) Cuando las personas se vuelven autorreferenciales y se aíslan en su propia conciencia, acrecientan su voracidad. Mientras más vacío está el corazón de la persona, más necesita objetos para comprar, poseer y consumir. En este contexto, no parece posible que alguien acepte que la realidad le marque límites. Tampoco existe en ese horizonte un verdadero bien común. Si tal tipo de sujeto es el que tiende a predominar en una sociedad, las normas sólo serán respetadas en la medida en que no contradigan las propias necesidades. Por eso, no pensemos sólo en la posibilidad de terribles fenómenos climáticos o en grandes desastres naturales, sino también en catástrofes derivadas de crisis sociales, porque la obsesión por un estilo de vida consumista, sobre todo cuando sólo unos pocos puedan sostenerlo, sólo podrá provocar violencia y destrucción recíproca.

206. Un cambio en los estilos de vida podría llegar a ejercer una sana presión sobre los que tienen poder político, económico y social. Es lo que ocurre cuando los movimientos de consumidores logran que dejen de adquirirse ciertos productos y así se vuelven efectivos para modificar el comportamiento de las empresas, forzándolas a considerar el impacto ambiental y los patrones de producción. Es un hecho que, cuando los hábitos de la sociedad afectan el rédito de las empresas, estas se ven presionadas a producir de otra manera. Ello nos recuerda la responsabilidad social de los consumidores. «Comprar es siempre un acto moral, y no sólo económico»⁶. Por eso, hoy «el tema del deterioro ambiental cuestiona los comportamientos de cada uno de nosotros»⁷.

208. Siempre es posible volver a desarrollar la capacidad de salir de sí hacia el otro. Sin ella no se reconoce a las demás criaturas en su propio valor, no interesa cuidar algo para los demás, no hay capacidad de ponerse límites para evitar el sufrimiento o el deterioro de lo que nos rodea. La actitud básica de autotrascenderse, rompiendo la conciencia aislada y la autorreferencialidad, es la raíz que hace posible todo cuidado de los demás y del medio ambiente, y que hace brotar la reacción moral de considerar el impacto que provoca cada acción y cada decisión personal fuera de uno mismo. Cuando somos capaces de superar el individualismo, realmente se puede desarrollar un estilo de vida alternativo y se vuelve posible un cambio importante en la sociedad.

⁶ Benedicto XVI, Carta enc. Caritas in veritate (29 junio 2009), 66: AAS 101 (2009), 699.

⁷ Id., Mensaje para la Jornada Mundial de la Paz 2010, 11: AAS 102 (2010), 48.

EL GRITO DE LA TIERRA Y EL CUIDADO DE LA CASA COMÚN

- SE HA DE EDUCAR PARA CONSTRUIR LA PAZ MEDIANTE OPCIONES EN EL ÁMBITO PERSONAL, FAMILIAR, COMUNITARIO Y POLÍTICO

“Como nunca antes en la historia, el destino común nos hace un llamado a buscar un nuevo comienzo [...] Que el nuestro sea un tiempo que se recuerde por el despertar de una nueva reverencia ante la vida; por la firme resolución de alcanzar la sostenibilidad; por el aceleramiento en la lucha por la justicia y la paz y por la alegre celebración de la vida”

(Carta de la Tierra – La Haya , 2000)



XLIII JORNADA MUNDIAL DE LA PAZ SI QUIERES PROMOVER LA PAZ, PROTEGE LA CREACIÓN (Benedicto XVI, 2010)

11. (...) Se ha de educar cada vez más para construir la paz a partir de opciones de gran calado en el ámbito personal, familiar, comunitario y político. Todos somos responsables de la protección y el cuidado de la creación. Esta responsabilidad no tiene fronteras. Según el principio de subsidiaridad, es importante que todos se comprometan en el ámbito que les corresponda, trabajando para superar el predominio de los intereses particulares. Un papel de sensibilización y formación corresponde particularmente a los diversos sujetos de la sociedad civil y las Organizaciones no gubernativas, que se mueven con generosidad y determinación en favor de una responsabilidad ecológica, que debería estar cada vez más enraizada en el respeto de la «ecología humana».

Además, se ha de requerir la responsabilidad de los medios de comunicación social en este campo, con el fin de proponer modelos positivos en los que inspirarse. Por tanto, ocuparse del medio ambiente exige una visión amplia y global del mundo; un esfuerzo común y responsable para pasar de una lógica centrada en el interés nacionalista egoísta a una perspectiva que abarque siempre las necesidades de todos los pueblos. No se puede permanecer indiferentes ante lo que ocurre en nuestro entorno, porque la degradación de cualquier parte del planeta afectaría a todos. Las relaciones entre las personas, los grupos sociales y los Estados, al igual que los lazos entre el hombre y el medio ambiente, están llamadas a asumir el estilo del respeto y de la «caridad en la verdad».

(...)

“Es muy noble asumir el deber de cuidar la creación con pequeñas acciones cotidianas, y es maravilloso que la educación sea capaz de motivarlas hasta conformar un estilo de vida (...) como evitar el uso de material plástico y de papel, reducir el consumo de agua, separar los residuos, utilizar transporte público (...) Todo esto es parte de una generosa y digna creatividad, que muestra lo mejor del ser humano”

(LS 211, Francisco)



- **LA EDUCACIÓN SERÁ INEFICAZ SI NO PROCURA DIFUNDIR UN NUEVO PARADIGMA ACERCA DEL SER HUMANO, LA VIDA, LA SOCIEDAD Y LA RELACIÓN CON LA NATURALEZA**

ENCÍCLICA LAUDATO SI' (Francisco, 2015)

II. Educación para la Alianza entre la humanidad y el ambiente

211. Sin embargo, esta educación, llamada a crear una «ciudadanía ecológica», a veces se limita a informar y no logra desarrollar hábitos. La existencia de leyes y normas no es suficiente a largo plazo para limitar los malos comportamientos, aun cuando exista un control efectivo. Para que la norma jurídica produzca efectos importantes y duraderos, es necesario que la mayor parte de los miembros de la sociedad la haya aceptado a partir de motivaciones adecuadas, y que reaccione desde una transformación personal. Sólo a partir del cultivo de sólidas virtudes es posible la donación de sí en un compromiso ecológico. (...)

213. Los ámbitos educativos son diversos: la escuela, la familia, los medios de comunicación, la catequesis, etc. Una buena educación escolar en la temprana edad coloca semillas que pueden producir efectos a lo largo de toda una vida. Pero quiero destacar la importancia central de la familia, porque «es el ámbito donde la vida, don de Dios, puede ser acogida y protegida de manera adecuada contra los múltiples ataques a que está expuesta, y puede desarrollarse según las exigencias de un auténtico crecimiento humano. (...)

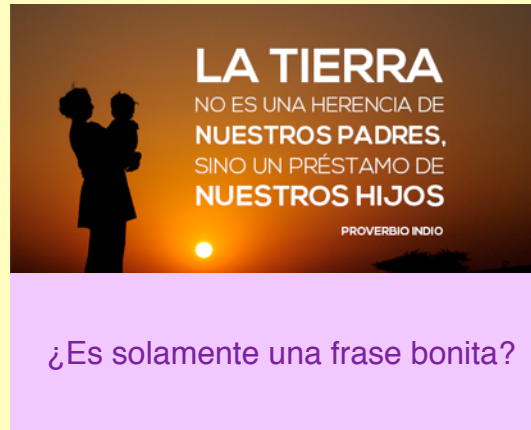
En la familia se cultivan los primeros hábitos de amor y cuidado de la vida, como por ejemplo el uso correcto de las cosas, el orden y la limpieza, el respeto al ecosistema local y la protección de todos los seres creados. (...) La familia es el lugar de la formación integral, donde se desenvuelven los distintos aspectos, íntimamente relacionados entre sí, de la maduración personal. (...)

215. (...) Prestar atención a la belleza y amarla nos ayuda a salir del pragmatismo utilitarista. Cuando alguien no aprende a detenerse para percibir y valorar lo bello, no es extraño que todo se convierta para él en objeto de uso y abuso inescrupuloso. (...) La educación será ineficaz y sus esfuerzos serán estériles si no procura también difundir un nuevo paradigma acerca del ser humano, la vida, la sociedad y la relación con la naturaleza. De otro modo, seguirá avanzando el paradigma consumista que se transmite por los medios de comunicación y a través de los eficaces engranajes del mercado.



“En efecto, no se trata solo de encontrar técnicas que prevengan los daños, aunque es importante descubrir energías alternativas y otras cosas. Todo eso no bastará si nosotros mismos no asumimos un nuevo estilo de vida, una disciplina, hecha también de renunciaciones; una disciplina que nos obligue a reconocer a los demás, a los que pertenece la creación tanto como a nosotros ”

(Mayo 2008, Benedicto XVI)



Pistas para la reflexión personal y el diálogo en grupo

- ¿En qué se manifiesta hoy el uso depredador y destructivo de la naturaleza? Acciones y situaciones degradantes de la naturaleza en el uso del agua, los alimentos, la energía, las materias primas...
- Se nos invita a **APOSTAR POR OTRO ESTILO DE VIDA** ¿Cuánto estas dispuesto a arriesgar personalmente en esa apuesta? ¿qué te impulsa a apostar? ¿qué te detiene?
- ¿Qué iniciativas o proyectos sociales, que sean representativos de una apuesta por otro estilo de vida, conoces en nuestro entorno? ¿Qué aspectos positivos y que limitaciones ves en ellos?
- ¿Qué objetivos y contenidos consideras fundamentales en la educación ambiental? ¿Cuáles son, a tu juicio, los ámbitos y agentes más importantes en ese proceso educativo?
- La creación es nuestra casa común. ¿Qué actitudes son necesarias para una relación de armonía y equilibrio del hombre con la naturaleza?

ESCUELA DIOCESANA DE FORMACIÓN EN LA DOCTRINA SOCIAL DE LA IGLESIA

Centro Diocesano de Formación
Teológica y Pastoral

Delegación de Apostolado Seglar

Secretariado de la Pastoral
del Trabajo

www.cformacion.diocesisdesantander.com

Tfno. 942 23 74 67

DIOCESIS DE SANTANDER